

# Formación de Animadores Misioneros

## CARPETA 2

### Historia de la Misión de la Iglesia



## Tema 2

LA EVANGELIZACIÓN EN LOS PRIMEROS SIGLOS: APÓSTOLES Y MISIONEROS

# PRESENTACIÓN

La historia de la misión de la Iglesia se remonta a la misión de Jesús: su envío por el Padre, su mensaje y su vida. Jesús hace suyas las palabras del profeta Isaías: “*El Espíritu del Señor está sobre mí...*” (Lc 4,18-19), y toda su vida y su predicación son coherentes con esta conciencia de saberse ungido y enviado por Dios para llevar a los hombres el mensaje de la salvación.

Después de su muerte y de su resurrección Jesús se apareció a sus discípulos para encomendarles que fueran sus testigos “*en Jerusalén, en Judea, en Samaria y hasta los confines de la tierra*” (Hch 1,8). La misma dimensión de universalidad de su obra es la que Jesús confiere a la misión de sus discípulos, a los que manda: “*Id y haced discípulos...*” (Mt 28,19s). Desde los comienzos del cristianismo aparece la misión universal como uno de los rasgos más característicos del mismo. Evangelizar constituye, por ello, el deber fundamental del Pueblo de Dios, y “*la dicha y vocación propia, su identidad más profunda*” (cf. Pablo VI, EN 14).

Jesús había dirigido su predicación de forma preferente a los judíos, entroncando su misión con la de los profetas de Israel que llamaban a la conversión a Dios y a la fidelidad a la Alianza. Sin embargo, en la misma línea de los profetas, Jesús tiene conciencia de que el Reino de Dios posee, además de dimensiones escatológicas, alcance universal.

La comunidad cristiana primitiva hereda de Jesús esta misma conciencia, y su misión se dirige en primer lugar a los judíos de Jerusalén. Pero entre ellos se encuentran también judíos y prosélitos (convertidos a la religión de Israel) de origen griego y de otras numerosas naciones (cf. Hch 2,9-11).

En este tema se ve cómo los primeros discípulos de Jesús, obedientes a su mandato y bajo la acción de su Espíritu, llevan a cabo la evangelización de todo el mundo conocido entonces en el periodo de tiempo de unos cien años.

El objetivo es constatar cómo la Iglesia inicia la primera evangelización impulsada por el Espíritu Santo.

## Desde la realidad

1. Jesús envió a sus discípulos a evangelizar y ellos, obedeciendo a su palabra, fueron por todo el mundo. ¿Qué crees que puede llevar a la Iglesia de hoy a repetir la misma hazaña evangelizadora de los inicios?
2. ¿Piensas que en ti y en los cristianos que conoces está viva la conciencia de que el cristiano y la Iglesia existen para evangelizar?
3. Los primeros cristianos apenas tenían medios de transporte o comunicación. ¿Cómo crees que se pueden usar para la evangelización los abundantes medios modernos de que disponemos?

## **DESARROLLO EXPOSITIVO**

### *I. Los inicios de la expansión del Evangelio*

**L**as persecuciones se originan cuando los cristianos son definitivamente rechazados por las autoridades judías y expulsados de las sinagogas. A causa de ellas se cumplirá la palabra de Jesús, y la Iglesia extenderá la predicación del Evangelio, llegando incluso hasta Chipre y Antioquía.

En Antioquía los judíos “helenistas” (de origen griego) predicaron el Evangelio también a algunos no judíos. Aquí es donde empieza a denominarse a los discípulos de Jesús “cristianos” (Hch 11,26) como reflejo de la realidad de que no se distinguían de los demás por su religión, etnia o lengua, sino por su adhesión a una persona: Jesucristo muerto y resucitado. An-

tioquía era la tercera ciudad del imperio romano. Es aquí, más que en Jerusalén, donde se fragua la conciencia universal misionera de la Iglesia. Desde la comunidad de Antioquía saldrán Bernabé y Pablo, escogidos por el Espíritu Santo como “apóstoles” (Hch 14,4-14), enviados en misión.

La predicación a los no judíos creará ciertas tensiones en cuanto a la validez de las costumbres judías en la primitiva Iglesia. En el “concilio de Jerusalén” (Hch 15) se dan algunas normas morales comunes y se les pide que ayuden fraternalmente con sus bienes a la comunidad de Jerusalén. A partir de este momento el cristianismo se puede decir que es de hecho una religión universal.

### *II. Los protagonistas*

**E**n los inicios de la Iglesia la extensión de la predicación del Evangelio no fue el fruto de una organización específicamente misionera o de personas que hubieran recibido un mandato formal. Los primeros cristianos vivían su fe de manera espontánea y sencilla, y del mismo modo testimoniaban el Evangelio y lo exponían a los que se sentían atraídos por su forma de vivir. El Evangelio para su expansión siguió los mismos caminos que las comunicaciones e intercambios comerciales. Los cristianos en sus desplazamientos hicieron llegar el mensaje del Evangelio cada vez más lejos.

Las comunidades cristianas de cada lugar fueron focos de irradiación del Evangelio por cuanto enviaban misioneros a las ciudades o las zonas en las que consideraban importante el anuncio. El protagonismo de estas comunidades-madre, como centro de referencia para otras, se observa en la influencia que han tenido para la misma organización estructural de la Iglesia. En las comunidades cristianas el Espíritu Santo suscitaba también personas enriquecidas con el carisma de la misión, a las cuales la comunidad enviaba a evangelizar.

### *III. Ámbitos de expansión*

**L**a expansión del Evangelio alcanzó un desarrollo extraordinario en el mundo antiguo.

**Expansión geográfica.** Durante el siglo I el cristia-

nismo se difunde muy rápidamente, aunque sigue siendo una religión minoritaria y de carácter urbano. En el siglo II desde Antioquía se difunde por el Asia Menor, Grecia y Macedonia. Alcanza Alejandría (Egip-

to) que se convierte en uno de los mayores centros cristianos. Desde Roma se difunde en la Galia y el norte de África (Cartago). En el siglo III el cristianismo se convierte en una minoría muy significativa dentro del imperio; su implantación es mayor en oriente que en occidente, y en las ciudades más que en el campo. La difusión del Evangelio traspasa las fronteras del imperio y llega a Mesopotamia y a Armenia. En occidente se extiende en Italia, llega a Britania y alcanza una gran expansión en el norte de África.

Después del edicto de tolerancia del 313, por el que el cristianismo pasa a ser religión lícita en el imperio, el cristianismo deja de ser minoritario, se intensifica la evangelización en el campo y sigue extendiéndose fuera del imperio romano: en oriente, se convierten al arrianismo los godos, se expande en Mesopotamia, Georgia, Persia y llega al norte de la India y a Etiopía; en occidente, se intensifica la evangelización en los Balcanes, Austria, sur de Alemania e Hispania.

**Expansión social.** Al aceptar el sistema patriarcal de la casa, tan arraigado en el mundo grecorromano y en el judío, ésta se convierte en una plataforma esencial para la evangelización. De este modo la fe cristiana se fue difundiendo de manera paulatina en todas las clases sociales, tanto las mejor situadas como las más desfavorecidas, fomentando entre ellas relaciones nue-

vas basadas no en las convenciones sociales sino en el amor de Jesucristo y la fraternidad cristiana.

**Expansión cultural.** El choque del cristianismo con las culturas existentes llevó a la confrontación y a veces a las persecuciones. Tanto primero por parte de los judíos, como luego en el imperio romano, los cristianos fueron perseguidos por motivos muy diferentes pero que tienen en común la dificultad de asimilar la novedad del mensaje cristiano en el seno de estas culturas: su forma de vivir, su religiosidad, su concepción del poder político y religioso... Con la destrucción del Templo de Jerusalén en el año 70 y la dispersión de los judíos acaba la persecución por parte de éstos; significará la definitiva desvinculación del cristianismo con respecto al judaísmo y el refuerzo del universalismo de la fe cristiana. El edicto de tolerancia del 313 de Constantino supuso la paz para los cristianos en todo el imperio.

Las persecuciones no fueron impedimento para la expansión del cristianismo, sino todo lo contrario. La huida de los cristianos a lugares más seguros y su comportamiento moralmente ejemplar, su coraje ante la incomprensión y las persecuciones y la preocupación de la Iglesia por los más necesitados fueron permeando el medio cultural hasta el punto de ser declarada la fe cristiana religión oficial del imperio por el emperador Teodosio en el año 380.

## IV. Factores influyentes

**L**a rápida difusión del cristianismo en el mundo antiguo fue el resultado de diversos factores.

**Externos.** El imperio romano había conseguido establecer una paz segura y estable (la *pax romana*) en todos los territorios, y permitía la libre circulación y el comercio seguro entre todas las regiones. El desarrollo de las ciudades y el uso del griego como lengua universal fueron factores determinantes para comunicar las ideas. El imperio había creado además una mentalidad universalista que conectaba perfectamente con la salvación universal en Cristo que predicaba la Iglesia. La tolerancia hacia el judaísmo y el ambiente religioso del momento, con la proliferación de los cultos místicos, creaban el clima adecuado de apertura para la recepción positiva del cristianismo por parte de muchos.

**Internos.** La nueva religión se presentaba con unos rasgos peculiares que la hacían muy atractiva. Los cristianos no tenían métodos organizados particulares para difundir sus creencias; simplemente centraban su vida y su predicación en la persona de Jesús muerto y resucitado. De esta manera ganó rápida y eficazmente nuevos adeptos. Los cristianos ofrecían una doctrina que respondía a la búsqueda de la verdad acerca de Dios y del hombre; la libertad de vivir sin miedos a fuerzas sobrenaturales ni a los poderes políticos; una vida caracterizada por la integridad moral, la fraternidad de la comunidad y la caridad con los demás; la coherencia con sus ideas y principios hasta el martirio en las persecuciones, o abrazando la vida monástica posteriormente; y un ámbito comunitario de acogida fraterna y celebración.

## V. De la Iglesia perseguida a la Iglesia libre para evangelizar

**E**l edicto de tolerancia del 313 aparentemente pone al cristianismo al mismo nivel que las demás religiones. En realidad, salvo el periodo del 361 al 363 del emperador Juliano (“el Apóstata”), el cristianismo fue favorecido por el poder imperial como un nuevo instrumento de unidad política del imperio, cuya culminación es la declaración de religión oficial en el 380.

La difusión del cristianismo tuvo dos frentes de resistencia durante largo tiempo: en las ciudades, la clase más alta –la senatorial– y los intelectuales; y en el campo, donde la Iglesia llegaba con dificultad, los habitantes (*pagani*) que seguían practicando los ritos agrarios de fecundidad. La evangelización de los primeros fue obra de algunas mujeres y de algunos intelectuales que se convirtieron, mientras que el campo fue evangelizado por numerosos misioneros.

El siglo IV se caracteriza por una intensa obra de evangelización del interior, insistiendo en que la conversión no puede ser por motivos de conveniencia sino que debe comportar el cambio de las costumbres paganas y vivir según el Evangelio.

La asimilación entre fe cristiana e imperio supuso un freno para la evangelización fuera de los confines de éste, sobre todo en occidente, donde los bárbaros amenazaban las fronteras. En oriente la evangelización de diversos pueblos es fruto de personas cristianas llevadas en cautividad y que con su testimonio convierten al rey, con el cual se convierte todo el pueblo. Fue de esta manera como los godos se convirtieron al arrianismo y el cristianismo arriano se difundió entre varios pueblos germánicos. Es importante notar que en la mayoría de los casos la conversión es la ocasión para fijar por escrito la lengua de ese pueblo a fin de transmitir la Biblia y los libros litúrgicos.

Esta unión entre la cultura de un pueblo y la fe, que tantos buenos frutos trajo consigo para la Iglesia y para los pueblos, dio otros de signo negativo. Los siglos IV y V están llenos de controversias de tipo dogmático que llevaron a la celebración de los



cuatro primeros concilios ecuménicos. En ellos se hicieron una serie de definiciones dogmáticas con el fin de salvaguardar la integridad de la fe. Estos concilios eran convocados por el emperador, aunque siempre presididos por el Papa o un legado pontificio. El emperador se comprometía a hacer valer las decisiones de los concilios en todos los súbditos del imperio. Sin embargo, las resistencias tanto dentro como fuera del imperio fueron numerosas. Por este motivo algunas de las iglesias locales se separaron de la unidad de la Iglesia al no adoptar decisiones dogmáticas que les acercarían también al imperio. Dentro de éste el monofisismo fue religión oficial del Egipto de lengua copta, lo mismo que de los cristianos de lengua siríaca del entorno de Antioquía. Los cristianos del imperio persa optaron por el nestorianismo en oposición al cristianismo imperial para no parecer sospechosos de traición. Los armenios no aceptaron el concilio de Calcedonia y fueron considerados monofisitas para desmarcarse tanto del imperio romano como del persa. Todos estos pueblos fueron a la vez difundiendo su opción dogmática a otros pueblos y así el nestorianismo se difundió por toda Asia, hasta la India y China. A pesar de todo, la Iglesia consiguió ofrecer a los fieles el Símbolo de la fe, el Credo que confiesan los cristianos, como fruto de estos Concilios.

## Para la reflexión personal

---

**E**l cristianismo alcanzó una difusión enorme en todos los ámbitos en un periodo muy breve de tiempo gracias a la conciencia misionera de los primitivos cristianos.

- 1 Leer los pasajes de los Hechos de los Apóstoles que hablan de la expansión de la Palabra de Dios (Hch 6,7; 8,4; 12,24; 13,49; 19,20). ¿Qué sugieren sobre la vivencia de la fe?
- 2 La evangelización choca siempre con muchas dificultades de diversa índole. ¿Cómo ves que las superaron los primeros cristianos?
- 3 Lee y medita el contenido del Credo que proclama la Iglesia en la celebración eucarística.

## Para el trabajo en grupos

---

**E**l grupo puede hacer una reflexión sobre la primera evangelización misionera de la Iglesia. Para realizar este trabajo tal vez pueda ayudar alguna de estas propuestas:

- 1 Comentad en el grupo las grandes etapas de la evangelización del mundo antiguo, sus características, los logros y las deficiencias, etc.
- 2 ¿Qué rasgos se puede decir que tiene en general la evangelización del mundo antiguo?
- 3 Aunque los tiempos han cambiado mucho, ¿qué nos puede enseñar la evangelización del mundo antiguo para la del mundo actual?
- 4 Las persecuciones fueron un estímulo para vivir la fe cristiana con más coherencia y difundir un testimonio más creíble de la misma. ¿Qué persecuciones experimentan hoy los cristianos? ¿Cómo pueden ayudar a purificar la misión de la Iglesia?

### LA EXPANSIÓN DE LA FE... MÁS ALLÁ DE CUALQUIER FRONTERA

**E**l Apóstol de las Gentes hace mención de Apolo, Lidia, Aquila, Priscila y Filemón; y escribe estas palabras en la carta a los Filipenses: “También te pido a ti, fiel compañero, que asistas a los que conmigo han trabajado por el Evangelio, con Clemente y los demás coadjutores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida” (Flp 3).

Del mismo modo, nadie ignora que la fe cristiana la propagaron por las vías del imperio no sólo los obispos y sacerdotes, sino también las autoridades civiles, los soldados y los simples ciudadanos... y así sucedió que en unos cien años el nombre y la virtud cristiana penetraron en todas las principales ciudades del Imperio romano.

San Justino, Minucio Félix, Arístides, el cónsul Acilio Glabrió, el patricio Flavio Clemente, San Tarsicio e innumerables santos y santas mártires, que corroboraron y fecundaron la Iglesia naciente con sus trabajos y con el derramamiento de su sangre...

En la Edad Media, en tiempo de las invasiones de los bárbaros... Teodolinda, reina de los lombardos, consiguió la conversión de su pueblo a la religión cristiana. Recaredo, rey de España, se esforzó por convertir a su nación de la herejía arriana a la verdadera fe. En la Galia no solamente se

encuentran prelados —como Remigio de Reims, Cesáreo de Arlés, Gregorio de Tours, Eloy de Nimega y otros muchos— que resplandecieron por su virtud y celo apostólico, sino también reinas, que en aquellos tiempos adoctrinaban en la verdad cristiana a los iletrados e ignorantes, sustentaban a los hambrientos y aliviaban y consolaban todas las miserias: son ejemplos de esto Clotilde, que atrajo el ánimo de Clodoveo hacia la religión católica, hasta que logró llevarlo de buen grado a la fuente bautismal; Radegonda y Baticilda, que cuidaban con gran caridad a los enfermos y curaban aun a los leprosos. En Inglaterra, la reina Berta recibió a San Agustín, apóstol de los ingleses, y de propósito persuadió a su esposo, Etelberto, a acoger favorablemente la ley evangélica...

De igual modo, la Germania ofrece un espectáculo maravilloso cuando San Bonifacio y sus compañeros recorren aquellas regiones en sus viajes apostólicos y las fecundan con su generoso sudor. Los hijos e hijas de aquel noble pueblo prestaron a porfía su colaboración activa a los monjes, a los sacerdotes y a los obispos, para que la luz de la verdad evangélica difundiese cada día más lejos sus rayos en aquellas vastas regiones, y la doctrina y virtud cristiana

hiciesen cada día mayores progresos con abundantes frutos de salvación.

La Iglesia católica, pues, no sólo con la labor infatigable del clero, sino también con la cooperación de los seculares, fue siempre aumentando la religión y conduciendo los pueblos a un mayor bienestar aun en el terreno social. Todos conocen lo que en este campo realizaron Santa Isabel, duquesa de Turingia, en Alemania; San Fernando, rey de Castilla; San Luis IX, de Francia: todos éstos, con su santidad y su actividad asidua, contribuyeron a vigorizar saludablemente los órdenes varios de la sociedad, ya iniciando obras benéficas, ya propagando en todas partes la verdadera religión, ya protegiendo con firmeza a la Iglesia, ya principalmente precediendo a todos con el ejemplo. Ni son desconocidos los méritos de las asociaciones de seculares de la Edad Media; en ellas eran recibidos artesanos y obreros de ambos sexos que, continuando a vivir en el mundo, se proponían una elevada norma de perfección evangélica, aspiraban a ella con entusiasmo y, en colaboración con el clero, se esforzaban por que todos los demás tendiesen también a conseguirla.

PIO XII

*Evangelii praecones (2-6-51), 30-35*

# ORACIÓN

Pablo de Tarso, el misionero por excelencia, cuida y protege la acción misionera de la Iglesia. A él acudimos con fe y gratitud.

## **ORACIÓN A SAN PABLO**

*Glorioso apóstol San Pablo, vaso escogido del Señor  
para llevar su santo nombre por toda la tierra;  
por tu celo apostólico y por tu abrasada caridad  
con que sentías los trabajos de tus prójimos  
como si fueran tuyos propios;  
por la inalterable paciencia con que sufriste persecuciones,  
cárceles, azotes, cadenas, tentaciones, naufragios  
y hasta la misma muerte;  
por aquel celo que te estimulaba a trabajar día y noche  
en beneficio de las almas y, sobre todo, por aquella  
prontitud con que a la primera voz de Cristo  
en el camino de Damasco te rendiste enteramente  
a la gracia,  
te ruego, por todos los apóstoles de hoy,  
y que me consigas del Señor que imite tus ejemplos  
oyendo prontamente la voz de sus inspiraciones  
y peleando contra mis pasiones sin apego ninguno a las  
cosas temporales y con aprecio de las eternas,  
para gloria de Dios Padre, que con el Hijo y el Espíritu Santo  
vive y reina por todos los siglos de los siglos.  
Amén.*